

HISTORIA DE UNA ASOCIACIÓN



La Casa de la Mujer, nace con una opción de género y de clase, recogiendo las necesidades, interés y preocupaciones de las mujeres de sectores populares en Chimbote.

Al constatar los maltratos físicos, psicológicos y sexuales de que son objeto pensamos que debíamos organizar un refugio para mujeres maltratadas, pero orientando nuestros esfuerzos a prevenir la violencia contra las mujeres y apoyar su formación para una mejor y mayor participación en la vida pública.

En 1997, iniciamos un periodo de expansión del ámbito de intervención, trabajamos con mujeres organizadas de los distritos de Moro, Cáceres del Perú, Nepeña y Samanco, esta fue una experiencia muy enriquecedora.

Para el 2000 trabajamos por primera vez nuestra planificación estratégica, antes elaborábamos planes anuales o bianuales, este proceso de elaboración del Plan

Estratégico nos llevó a sistematizar la información y plasmar en documentos aquella con la que no contábamos. Desde entonces nuestra planificación obedece más a un sistema de planificación, con monitoreo y evaluación.

En el 2004, iniciamos una experiencia nueva para nosotras y la región empezamos a trabajar con varones y mujeres el tema de violencia, experiencia que es sumamente alentadora por la disposición de los varones para trabajar en esta temática y por los cambios que en ellos se evidencian.

Los últimos seis años hemos continuado trabajando con varones y mujeres de Asentamientos Humanos de Chimbote y Nuevo Chimbote, vinculando las epidemias que afectan nuestra comunidad como son la violencia contra la mujer y el VIH/SIDA, con el propósito de formar multiplicadores, así como para fomentar políticas públicas de prevención de las epidemias gemelas.

A partir de noviembre del 2009 hasta octubre de 2010, replicamos la exitosa exposición Rosenstrabe 76 adaptándola a nuestra realidad y logramos llegar a más población de la programada hasta entonces con nuestro trabajo de sensibilización en Chimbote, Nuevo Chimbote.

A fines del 2010 se presentó la oportunidad de tener una consultoría sobre masculinidades, esta marca un hito en el desarrollo de nuestro trabajo, nos ayudó a tener más elementos para continuar nuestro trabajo de violencia contra la mujer involucrando a los hombres, a pesar de la dificultad para su convocatoria creemos que solo se avanzará en la disminución de la violencia si se interviene con hombres y mujeres.

A mediados del 2011 tuvimos una evaluación externa, fue un momento importante para nuestra institución ya que nos permitió revisar y mirar nuestro quehacer de manera integral.

Por otro lado, en 2011 la muestra inició su itinerancia por los Distritos cercanos como Coishco y Santa y también en la Provincia de Casma.